

nos has dejado un ejemplo sublime
en el Verbo encarnado y en su Virgen Madre :
tu Hijo que voluntariamente se rebajó hasta La muerte en cruz,
resplandece de gloria eterna y está sentado a La derecha
como Rey de reyes y Señor de señores;
y La Virgen, que quiso llamarse tu esclava,
fue elegida Madre del Redentor
y verdadera Madre de Los que viven,
y ahora, exaltada sobre Los coros de Los ángeles,
reina gloriosamente con su Hijo,
intercediendo por todos Los hombres
como abogada de La gracia y reina de Misericordia.

Mira, Señor, benignamente a estos siervos tuyos
que, al ceñir con una corona visible
La imagen de La Madre de tu Hijo,
reconocen en tu Hijo al Rey de universo
e invocan como reina a La Virgen María.

Haz que, siguiendo su ejemplo, te consagren su vida
y, cumpliendo La ley del amor,
se sirvan mutuamente con diligencia;
que se nieguen a sí mismos
y con entrega generosa ganen para ti a sus hermanos;
que, buscando La humildad en La tierra,
sean un día elevados a Las alturas del cielo,
donde tu mismo pones sobre La cabeza de tus fieles
La corona de La vida.,

Por Jesucristo nuestro Señor

